

## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

# La construcción conjunta de un proyecto

## El proceso de generar acuerdos en el trabajo de extensión<sup>1</sup>



Carolina Barbenza\* y Ana Eva Ziliani\*\*

### 1) Introducción

En este escrito nos proponemos reflexionar en torno al proyecto de talleres participativos que llevamos adelante desde el Equipo de Educación y Diversidad Sociocultural (PAE-CIDAC –FFyL) que viene, desde el año 2008, desarrollando diferentes proyectos de extensión e investigación en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires en el marco del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC). Durante los años 2014-15 realizamos los Talleres Socioeducativos: “Proyectos de Vida: pasado, presente y futuro” con jóvenes que estaban cursando el último año de la secundaria en una Escuela de gestión social y parroquial ubicada en la villa 21-24. Realizamos dos experiencias una en el año 2014 y otra en el año 2015, teniendo cada una su particularidad, ya que el grupo de jóvenes en un caso y otro tenían distintos intereses.

El trabajo del equipo en el área de Educación y Diversidad Sociocultural le ha otorgado central importancia al abordaje de problemáticas socioeducativas referidas a la discriminación y exclusión de jóvenes y adolescentes que, por sus condiciones materiales de existencia, son estigmatizados y marginados socialmente tanto en las escuelas como por fuera de ellas. Ante tales situaciones de desigualdad, hemos considerado importante establecer como objetivo prioritario el diseño de intervenciones desde la extensión universitaria que permitan la recuperación de las múltiples voces y experiencias de los sujetos –sean ellos jóvenes, familias o actores institucionales– para dar visibilidad a la diversidad de prácticas y sentidos cotidianos que políticamente, y no sin tensiones, aparecen silenciadas, pero que están presentes, en contextos urbanos en constante transformación.<sup>2</sup> En este sentido, uno de los objetivos centrales del trabajo de extensión es poder desarrollar actividades que permitan la articulación entre la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y las organizaciones sociales con las que desarrollamos nuestros proyectos en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, la propuesta de los talleres socioeducativos partió de una problemática que la escuela venía trabajando y a partir de la cual nos propuso realizar esta actividad cuya planificación realizamos en permanente diálogo con la coordinadora pedagógica que fue nuestra referente a lo largo de todo el proceso. También mantuvimos entrevistas con los directivos de la institución tanto con sus autoridades pedagógicas, así como religiosas con los que fuimos socializando la propuesta y logrando puntos de acuerdo

1. Este artículo es una versión de la ponencia “Reflexiones en torno a las representaciones que construyen los jóvenes de una escuela secundaria de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires en torno a su proyecto de vida” presentada en las VII JIAS en junio de 2016.

2. Presentación del Programa de Subsidios de Extensión Universitaria UBANEX -7ª Convocatoria “Aprendizaje y servicios: promoviendo la integración social”

\* Profesora en Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas. Investigadora del Programa de Antropología y Educación, Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL, UBA).

\*\* Profesora en Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas. Investigadora del Programa de Antropología y Educación, Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL, UBA).

en relación a la misma. Los talleres realizados exploran las trayectorias de vida de los jóvenes y reflexionan en torno a sus proyecciones una vez terminado el ciclo medio. En los mismos, se trabajó desde su biografía, la procedencia familiar, las migraciones, el barrio donde viven, el trabajo que realizan, etc. Se buscó problematizar la idea de “destino manifiesto” y que el proyecto de vida sea una sumatoria de elecciones individuales. El presente escrito tiene el fin de reflexionar en torno a la elaboración y realización de los talleres como una práctica común entre el equipo de extensión, la coordinadora pedagógica como representante de la escuela y los jóvenes que participaron. Nos interesa analizar los distintos momentos que atravesó la planificación y la puesta en práctica de los talleres, haciendo énfasis en las instancias de “negociación” con los otros sujetos implicados: los adultos de la institución y los jóvenes, ya que nos propusimos construir objetivos y prácticas comunes entre sujetos que veníamos de trayectorias distintas. Indagar sobre este aspecto nos parece central para el trabajo de extensión, ya que, entendemos que el mismo se basa en la posibilidad de construir una práctica común, en nuestro caso los talleres, con el fin de promover la participación y el cuestionamiento sobre ciertas problemáticas de la realidad, en nuestro caso, el objetivo era relevar y reflexionar sobre los sentidos atribuidos a la juventud y a sus proyectos.

## 2) El trabajo de extensión

De manera permanente en nuestro trabajo, discutimos y reflexionamos en torno a qué entendemos por extensión universitaria, ya que es un concepto y una práctica que ha tenido distintas acepciones según el momento histórico y el posicionamiento del equipo que lo ha llevado adelante. La creación del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) en el año 2008 se propone “lo que se ha llamado democratización epistemológica: la idea de que es necesario crear condiciones para la participación de la mayoría de la población en los procesos de generación y validación de conocimiento teórico y técnico-metodológico”. Para lograr esto, convocó a

docentes, estudiantes, graduados y actores sociales barriales involucrados, para buscar alternativas conjuntas que logren una mejora en la calidad de vida de quienes habitan el sector sur de la CABA, específicamente en el barrio de Barracas, así como una nueva forma de enseñar, aprender e investigar, que esté en contacto más directo con la gente y sus problemas.<sup>3</sup>

3. <http://www.cidac.filo.uba.ar>

De esta manera la Facultad de Filosofía y Letras al crear una nueva sede para actividades de extensión en el barrio donde se llevan a cabo las mismas, ha puesto en el centro de su política educativa las actividades de extensión, no sólo como un momento de acción, “sino también en términos teóricos e ideológicos entendidos como necesariamente complementarios y no como antagónicos”.<sup>4</sup> Es decir, el trabajo de extensión es un momento desde donde se plantean los problemas a investigar de manera teórica, validando la posibilidad de construir conocimiento en diálogo con las necesidades de la comunidad. En este sentido, para nosotros, el trabajo de extensión no es una “transferencia”, como equipo

4. <http://www.cidac.filo.uba.ar>

no compartimos algunas visiones respecto de la transferencia que puede asociarse a la “venta de servicios”, a la “transferencia de conocimientos de la universidad a la sociedad” ni tampoco con una visión asistencialista/voluntarista de la misma. Por el contrario, entendemos esta actividad como la necesidad de incorporar a la Universidad los intereses, las necesidades y las interpretaciones de la realidad de los sectores populares (Greenwood, 2000). (Gallardo; García y Paoletta, 2011).

## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Así, el trabajo de extensión no lo entendemos como un servicio que la universidad otorga a los sectores populares desde una acción de asistir al otro, enmascarando una relación de subordinación, sino que por el contrario, lo concebimos como una relación de cooperación. Queremos decir con esto que la práctica de extensión universitaria genera un proceso de enseñanza aprendizaje donde la vida de los sujetos implicados se ve modificada. Es decir no hay unos que enseñan o ayudan a otros vulnerados, sino que esa transformación es en conjunto, con esto no queremos negar la diferencia de clase entre los que venimos de la universidad y los sujetos con los que trabajamos en los barrios, asumir esta diferencia y trabajar en sus tensiones es parte del trabajo de extensión. En este sentido, retomamos lo que plantea de Elsie Rockwell en relación a la investigación, pero que nos parece pertinente para desarrollar este punto: “no se vale negar la presencia de uno en el lugar, con todo lo que uno lleva ahí. Es uno que está ahí en ese momento, con lo que le genera “interpretaciones, sensaciones, y angustias” el hecho de estar ahí” (Rockwell, 1987). Nuestro objetivo como docentes, investigadores y estudiantes es poner en relación a la Universidad con las problemáticas presentes en la sociedad. En este sentido, entendemos al trabajo de extensión como un momento más de la formación de estudiantes, docentes e investigadores que nos permite articular los conocimientos teóricos aprehendidos con los problemas económicos y sociales que son urgentes resolver para construir una sociedad sin relaciones desiguales. Así, nos parece que incorporar el trabajo de extensión como experiencia formativa es central para los estudiantes y para los docentes e investigadores, es una interpelación constante a reflexionar en torno al papel que debe desempeñar un intelectual en nuestra sociedad.

Otro aspecto que nos interesa destacar es que en el trabajo de extensión es central la reflexión permanente sobre la práctica, en este sentido, nos propusimos realizar registros de las reuniones con los referentes de la escuela, de los talleres con los jóvenes, así como de otras instancias de las que participamos en la institución que nos permitieron analizar los talleres no solo como algo en sí, sino teniendo en cuenta el contexto social y económico de los jóvenes con los que trabajamos con el fin de integrar fenómenos de diverso orden y reconociendo que el proceso analizado está inserto en un entramado social que va más allá del caso. En este sentido, nos reconocemos en el planteo de Elsie Rockwell que dice que

Lo importante es interpretar el fenómeno estudiado a partir de sus relaciones con el contexto social más amplio y no solo en función de las relaciones internas. (...) Por otro lado, también implica buscar interpretaciones y explicaciones a partir tanto de elementos externos como internos a las situaciones particulares que se observan (Rockwell, 2009:119).

A continuación analizaremos cómo fue el proceso de construcción de los talleres que se generaron a partir de una demanda de la institución, de la demanda de los jóvenes, aspecto del que dimos cuenta en el primer taller cuando nos abordaron con múltiples inquietudes en relación a la finalización de la secundaria y del interés del equipo que venía investigando sobre esta problemática en la zona. Si bien como equipo teníamos ciertos aspectos definidos, los mismos entraron en permanente diálogo con los otros sujetos involucrados, generando cambios y reformulaciones que generaron los talleres que realizamos finalmente.

### 3) La escuela

La Escuela se abrió en el año 2009, es de Gestión Social y parroquial, pertenece y funciona en una Parroquia que se encuentra en la Villa 21-24 en el barrio de Barracas que pertenece a la comuna 4. Nos parece importante realizar una contextualización de la situación socio económica en la que se encuentra la población donde está ubicada la

escuela, ya que da luz sobre el contexto en que se encuentran estos jóvenes para pensar su proyecto de vida. La Villa 21-24, según el último censo que se realizó en el año 2010 contaba con 8.160 viviendas y 29.782 habitantes (todos los datos son del anuario estadístico, Ciudad de Buenos Aires, 2012). La comuna 4 reúne el mayor porcentaje de hogares de la Ciudad de Buenos Aires con niveles de ingreso menores a la Canasta Total de Consumo de Bienes y Servicios (el 41,1%). En relación a su población un 17% del total de los habitantes de la comuna nacieron en el extranjero, las nacionalidades más representativas son Paraguay, Perú y Bolivia.<sup>5</sup>

5. [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis\\_estadistico/censo\\_datdef/cuadros\\_poblacion.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/censo_datdef/cuadros_poblacion.php)

En relación a los índices educativos la comuna 4<sup>6</sup> posee uno de los mayores índices de analfabetismo (población de 10 años y más por condición de alfabetismo), según el censo 2010 es del 0,8%. Entre los jóvenes que no asisten el 40,4% tiene el secundario incompleto, el porcentaje de jóvenes que no han completado el secundario asciende a 60,1% y el 10,5% no completó sus estudios primarios. Las diferencias en el nivel de estudio queda, más claramente reflejado en el promedio de años de estudios, si para la Ciudad ese promedio se ubica en los 12,3 años; en la comuna 4, en donde más de la mitad de la población no alcanzó a completar los estudios secundarios, ese promedio se ubica en los 10,4.

6. Todos los datos cuantitativos a continuación son del Documento Base de Análisis Territorial de la C.A.B.A.

Estos datos muestran que si bien la ciudad de Buenos Aires es el distrito más rico del país, la distribución de los recursos no es homogénea y eso se evidencia claramente en la zona sur. Tomando como referencia la comuna 4 que es donde realizamos el trabajo de extensión, hay un grupo importante de la población de los jóvenes que no culminó el nivel secundario, mostrando una desigualdad en el acceso a un recurso que es socialmente valorizado como positivo, que está disponible en forma gratuita y que está garantizado por la constitución de la Ciudad y por la promulgación de la ley nacional de Educación del año 2006 donde se establece la obligatoriedad de la educación secundaria. Así podemos aseverar que los jóvenes de la zona sur de la capital no tienen las condiciones básicas y necesarias para poder terminar sus estudios en los años estipulados formalmente, en este sentido, muchos de ellos se han visto obligados a dejar la escuela por cuestiones económicas, familiares, etc., lo que genera que alcanzen los niveles de primaria incompleta, primaria completa o secundaria incompleta. En esta situación se encuentran los jóvenes con los que trabajamos en los talleres y la mayoría de los que asisten a terminar sus estudios a esta escuela. De hecho, la misma surge con el fin de aportar a la problemática educativa de la zona y es su preocupación permanente, así, el año pasado, se hicieron algunas ampliaciones y remodelaciones que permitió la apertura de nuevas aulas y salones, que fueron inaugurados a comienzos del ciclo lectivo 2015. Estas ampliaciones permitieron abrir el turno de la mañana con una modalidad de secundaria media “clásica”, recibiendo a más de 100 chicos.<sup>7</sup> De esta manera, quedaron conectados los dos edificios; el “viejo” donde funciona la secundaria con modalidad para jóvenes con el edificio “nuevo” quedando anulada la planta baja, donde sólo funciona la Iglesia.

7. <http://mundovilla.com/article.php?idArticle=2229>

Como ya fue mencionado, la Institución es una escuela de gestión social y ofrece un secundario de tres años a jóvenes de entre 15 y 25 años, en dos ciclos, uno que comienza en Marzo - secundaria “clásica” - y otro que comienza en Agosto y dos especialidades peritos auxiliares en electromecánica o en informática. El ciclo “Agosto-Agosto” de tres años de duración es, para muchos jóvenes, una oportunidad para retomar o terminar la escuela secundaria. En el marco de esta modalidad de cursada, se llevaron adelante los talleres para los estudiantes que cursaban su último año. Los mismos tenían como objetivo trabajar las problemáticas que atañen a sus elecciones y construcciones en torno al “futuro” y la articulación de la escolarización con el “proyecto de vida”. Desde el equipo ya se habían llevado adelante “talleres participativos” con jóvenes en escuelas medias de la zona. Tomamos a estos talleres como antecedente del trabajo realizado, principalmente en términos teórico-metodológicos y en relación a los objetivos propuestos;

## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

en la articulación de la extensión, docencia e investigación, en la co-construcción de conocimiento con la población que participa en los talleres, promoviendo la reflexión de las problemáticas cotidianas de los jóvenes (Gallardo; García y Paoletta, 2011). Además, compartimos también lo que plantea Achilli en relación a la “flexibilidad del diseño” de la propuesta, entendiendo que no vamos a comprobar hipótesis y con la idea de estar atentas a posibles reformulaciones a partir de la interacción en el campo.

### 4) Los talleres

Al llevar adelante los talleres, uno de los objetivos que nos interesaba problematizar era la estigmatización que se realiza sobre los barrios ubicados en la zona sur de la capital como lugares inseguros, desde los medios hegemónicos de comunicación. En el año que realizamos los talleres fueron recurrentes y aún hoy lo son las notas en los diarios donde se señala como una de las zonas más peligrosas de la Ciudad de Buenos Aires, asociando narcotráfico-juventud-inseguridad.<sup>8</sup> A su vez, discutir la idea tan enraizada en el imaginario colectivo, que asocia pobreza o condiciones vulnerables de existencia con delincuencia y violencia. A partir de este planteo inicial tratamos de pensar, desde los objetivos generales del equipo de extensión, encuentros que nos permitieran recuperar las propias experiencias de los jóvenes que asistirían a los encuentros, incorporando determinadas estrategias grupales, entendidas como “modalidades de coparticipación en acciones dirigidas al logro de objetivos previamente consensuados entre los interesados” (Achilli, 2003: 56).

El ingreso a la escuela no fue una tarea sencilla, consistió de muchas reuniones e intercambios, hasta poder acordar la realización de los talleres. Los encuentros se realizaron en la Institución generalmente entre el Padre, el Director de la institución y los coordinadores del grupo de extensión, en algunas situaciones también estuvo presente la asesora pedagógica (que fue con quien luego nosotras coordinamos todo el trabajo). Por un lado, había que acordar un día disponible tanto para la Institución como para nosotras, que no era tan sencillo siendo el horario de 13:00 a 14:30hs que eran las horas destinadas a la tutoría. Por el otro lado, se presentaban dificultades en relación a cuándo “arrancar los talleres”, esto se iba demorando por actividades de la escuela, feriados, etc. que hacían que siempre se retrasara. Nos parece central remarcar estas dificultades porque fue algo que se repitió cada vez que hubo un acercamiento con la Institución y estas demoras, fueron las que nos llevaron a reformular y rearmar los encuentros (en nuestra planificación inicial contábamos con más talleres de los que finalmente realizamos). Esta situación, nos convoca a reflexionar en torno a lo complejo que es irrumpir en la dinámica institucional cuando lo propuesto, si bien parte de una demanda de la misma escuela, su puesta en práctica no es tan simple de llevar a cabo. Entendemos que esto se relaciona con el lugar que finalmente se le otorga a los contenidos legitimados por el currículum oficial por sobre los contenidos que se presentan como “no formales”, siendo que surgen de la realidad de los sujetos involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, pero que no se entienden como parte de lo escolar. En nuestro caso, la instrumentación de los talleres que parecían tener una legitimidad incuestionable, dado que su origen fue una demanda de la misma institución, se vio condicionada por los eventos e imponderables de la vida escolar.

Los encuentros fueron planificados para la segunda mitad del año 2014 y 2015. Ambas experiencias fueron bien diferentes en relación a quiénes estuvimos frente a los talleres, la composición del grupo y los tiempos para desarrollar las actividades. Creemos importante señalar que para pensar los objetivos generales y la planificación específica de cada encuentro buscamos articular, por un lado, las demandas de la Institución en relación a lo que planteaba necesario trabajar con los jóvenes, por el otro, los intereses

8. “Tensión en Villa 21 por muerte de dos jóvenes acusados de robo a policías” *Ambito.com*. 22 de agosto de 2014. “Cómo es vivir en la villa más grande y peligrosa de la ciudad”. *Diario La Nación*. 25 de enero de 2015.

y deseos de los jóvenes para reflexionar en torno a sus proyectos y, finalmente, nuestro propio interés como equipo.

Desde la escuela tenían la preocupación en relación a cómo continúa la vida de estos jóvenes cuando egresan; nos contaron que muchos de ellos terminan el secundario y siguen yendo a la escuela “de visita” sin mucha idea de qué hacer con su tiempo. Inicialmente, entonces, la propuesta era que pudieran sumarse a este espacio aquellos jóvenes que ya no cursaban en la Institución. A su vez, nos plantearon el interés de brindarles/alcanzarles a los jóvenes, información sobre carreras, instituciones por fuera del barrio, propuestas para hacer una vez finalizada la escuela. Observaban que estos jóvenes egresados no tenían un nuevo espacio de pertenencia, en este sentido, se proponían brindarles otro lugar de encuentro y participación dentro de la escuela, así como trabajar esto con los estudiantes que están cursando el último año. Finalmente, los talleres solo fueron para aquellos/as que estaban en el último año de la modalidad Agosto-Agosto y no participaron estudiantes egresados de la institución. En primer lugar, nos parecía fundamental partir de pensarnos inmersos en múltiples relaciones sociales, pudiendo reconocerlas en la interacción cotidiana con otros en los diferentes espacios que transitamos. Se buscó problematizar la idea de “destino manifiesto” y que aquello que hacemos sea producto, únicamente, de una sumatoria de elecciones individuales.

En el encuentro número uno trabajamos con la reconstrucción de la historia de cada uno y el trabajo con sus propias rutinas. Les dimos algunas preguntas como guía para que empezaran a escribir, relacionadas a: con quiénes viven, hace cuánto tiempo que viven en el barrio, de dónde son su padre/madre/familia, dónde nacieron, qué les gusta hacer y qué cosas tienen que hacer, si trabajan o trabajaron, qué les gusta de la escuela. Una de las preguntas que generó más dudas fue la que refería a “¿Qué tenés que hacer?”, no se entendía a qué hacía referencia, por lo que nos detuvimos a explicar que apuntaba a aquellas cosas que uno/a no elige hacer pero las tiene que hacer igual, que son más como una obligación. En relación a esto, en la puesta en común, una vez que finalizaron la escritura individual, empezamos a ver las relaciones que iban apareciendo en lo que ellos/as contaban. Fue interesante reflexionar sobre esto y “cerramos pensando en estas relaciones que habíamos visto, como por ejemplo la escuela, que a priori, puede pensarse como una “obligación”, sin embargo, en ellos aparecía como un lugar al que les gusta ir.” (Registro de campo). Fue un punto en común en todos/as ver a la escuela como un lugar de contención, donde generaron vínculos y donde se sienten cómodos/as. También, nos dimos cuenta que, si bien aclaramos que las preguntas eran una guía y que podían escribir lo que quisieran, finalmente todos/as terminaron contestando una por una, más como un cuestionario. Si bien esta no era la idea, tampoco nos parecía que decir la consigna sin ninguna referencia, iba a ser claro para que ellos/as iniciaran la escritura. En este primer encuentro, se buscó visibilizar con quiénes se relacionan/interactúan, cómo son esas relaciones, cómo se construyen, qué relaciones uno elige y cuáles no, algunas relaciones que salieron fueron: vecinos, compañeros/as de trabajo, padre, madre, hermanos, abuelos, abuelas, preceptores, amigos, compañeros de la escuela, preceptores. En este sentido, buscamos pensar en torno a que el desarrollo de cada uno es en relación con otros, que no hay sujetos que lo puedan hacer de manera aislada.

En este mismo sentido, en el segundo encuentro, trabajamos sobre el barrio y propusimos la construcción de un mapeo colectivo. El objetivo era, que a través de ese mapa pudiéramos ver aquellos espacios y recorridos significativos para los estudiantes. Llevamos impreso un mapa de google ampliado, una selección del barrio, en donde se incluyera la escuela y las calles cercanas, otras calles principales (como Iriarte que es uno de los límites). A partir de ver esa foto del barrio, les propusimos que cada uno hiciera su propio mapa, marcando los recorridos que hacen; les entregamos revistas y



## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

algunos íconos para que utilizaran. Como surgían algunas dudas de cómo empezar a trazar ese mapa, les aconsejamos que dibujaran el mapa desde sus casas y de allí marcar todos los recorridos que realizan. Así, utilizamos el mapeo como una herramienta que nos permitiera ubicar espacial y temporalmente sus prácticas y una vez marcadas sus trayectos diarios, dar cuenta de los diferentes sentidos otorgados a un mismo espacio.

Otro de los ejes pensados para trabajar fue el trabajo, acá también recuperando sus propios recorridos personales y articulando con el mapeo, para dar cuenta de los trabajos que se realizan en el barrio y los que son por fuera del mismo. En este punto también buscamos recuperar las historias familiares de migración, ya que muchos de los jóvenes vienen de países limítrofes o sus parientes migraron a nuestro país en busca de empleo. Una cuestión interesante que había salido en el segundo encuentro y que pudimos pensar en relación al trabajo y las relaciones fue cuando

Se armó una discusión interesante, ya que quedaba claro que los amigos se eligen pero cuando hablamos del trabajo y de los vecinos por ejemplo, uno de los chicos planteó que se elegían porque si uno se lleva mal con los compañeros de trabajo puede cambiar de trabajo. Lo mismo planteó con los vecinos, dijo que uno puede mudarse de barrio. Dos de las chicas y uno de los chicos rápidamente salieron al cruce y entre risas plantearon que no era verdad que se puede cambiar el trabajo cuando uno quiere, ya que uno trabaja por necesidad y para poder cambiar de trabajo hay que conseguir uno nuevo y eso no es fácil. Lo mismo decían del barrio, no se elige dónde vivir ni a los vecinos. En este punto es interesante destacar que el chico que planteó esto no trabaja ni trabajó, el resto de los estudiantes, excepto otra de las chicas, trabajan o tuvieron alguna experiencia de trabajo (Registro de campo).

En el marco de los talleres, propusimos realizar una salida/visita a un lugar que nos permitiera profundizar algunos de los ejes planteados para los encuentros. En este punto también se puso en juego generar un acuerdo con la Institución, ya que definir a dónde ir no era una cuestión meramente técnica, sino que mostró diferencias entre la escuela y nuestro equipo en relación a qué aspectos trabajar con los jóvenes para reflexionar en torno a sus proyectos una vez finalizada la secundaria. Inicialmente desde el equipo habíamos planificado visitar lugares de trabajo y organizaciones comunitarias: cooperativas, radios, etc., ya que, el eje estaba puesto en conocer las experiencias de organización que funcionan dentro del barrio, su origen, quiénes las conforman, etc. Desde la Institución, por el contrario, nos plantearon que realizáramos otro tipo de visita, que saliéramos del barrio, ya que pensaban que la salida tenía que servir para que “puedan ver otras cosas por fuera de lo que sucede en el barrio, de lo que ven en su entorno (...) no repetir la misma historia” (Fragmento de entrevista) haciendo referencia a su grupo familiar o a las “historias de los jóvenes de la villa 21-24”. En este punto se hacía explícito una cuestión que venía sobrevolando en los intercambios con la institución que era que cuando ellos se referían al futuro de estos jóvenes la representación del mismo estaba puesta en la posibilidad de que estos jóvenes “progresen” y que esto está vinculado con que puedan salir del barrio. Esta idea de que ellos *vean otra cosa, salgan del barrio, tengan acceso a otras cosas* fue una constante que se nos presentaba desde la escuela. Frente a nuestras propuestas de repensar y resignificar lo que “sucede” en el barrio, cómo ellos ocupan su tiempo en ese espacio, desde los adultos de la institución, había una resistencia y un intento de que ellos se piensen por fuera del barrio. Estas tensiones hicieron que la definición del lugar al cual hacer la salida llevó varias charlas, avances y retrocesos, siempre en tratativas con la asesora pedagógica. A partir del planteo “de que los chicos salgan”, charlamos con ella la posibilidad de hacer una visita a la Facultad de Filosofía y Letras o al CIDAC. En un primer momento nos dijo que sí, después en un nuevo encuentro cuando le comentamos que estaba encaminada la salida, ella nos planteó algo diferente:

Le preguntamos si ya podíamos quedar la fecha de la salida para poder hablar con la gente de orientación que quizás puedan charlar con los chicos, nos dice que sí a la fecha y después nos dice que igual, que les digamos bien de dónde son los chicos, porque conociendo a la facultad, para que no quede como algo inalcanzable, porque la verdad es que es muy difícil que alguno de ellos pueda seguir alguna carrera ahí, que la universidad era elitista muchas veces. (Registro de campo).

Más allá de esto decidimos avanzar con los acuerdos con el equipo de orientación de la Facultad, ya que nos parecía que su propuesta era interesante para los estudiantes y que la visita lograba sintetizar distintos aspectos que veníamos trabajando en los talleres. La salida estaba pensada para que los estudiantes pudiesen conocer una Facultad de la Universidad pública, para esto los jóvenes tuvieron una charla con el equipo de orientación sobre las carreras que se dictan, las becas que ofrece la facultad, y cómo es, a grandes rasgos, el funcionamiento de algunos de los espacios que los estudiantes frecuentan. Por otro lado, hicimos un recorrido por la institución, para conocer la Biblioteca, el comedor, la fotocopidora de apuntes, Institutos de Investigación. Uno de los objetivos era poder dar cuenta de todos los trabajos y trabajadores que están por detrás de lo que uno ve, que son necesarios y están desarrollándose cotidianamente, para que la facultad funcione y un estudiante pueda estudiar.

A partir de la visita a la facultad y con todo lo conversado en los encuentros anteriores, decidimos armar un “recurso” con información sobre las carreras que los estudiantes nos fueron mencionando que eran de su interés. Esto no estaba previsto en nuestra planificación inicial, y fue algo que decidimos incorporar a partir del intercambio con los jóvenes con los que llevamos adelante las actividades. Nos pareció un instrumento útil para ellos, que sintetizaba algunas cuestiones y facilitaba el acceso a la información sobre los diferentes lugares de estudio y que, a su vez, acompañaba la motivación que ellos habían demostrado.

## 5) A modo de cierre

La realización de los talleres estuvo signada por un primer momento de planificación donde los acuerdos se realizaron con los adultos de la institución y un segundo momento que fue la puesta en práctica donde los acuerdos se realizaron con los adultos de la institución y los jóvenes. Esto nos llevó a reflexionar de manera permanente sobre cómo era construir esos acuerdos sin que se vean solapados nuestros posicionamientos. A su vez en ese intercambio se fue construyendo la relación con la institución y con los jóvenes.

En ambos momentos se hicieron evidentes que los sentidos atribuidos a la juventud y a sus proyectos eran distintos y fue sobre esa diferencia que fuimos construyendo un objeto común que fueron los talleres donde poder poner en cuestión las distintas concepciones. En principio, los adultos de la institución planteaban la necesidad de que los jóvenes reflexionen sobre su futuro una vez finalizada la secundaria y entendían que era necesario “acercarle a los jóvenes experiencias distintas a las de su barrio”. Si bien esto requiere un análisis más profundo, nos parece importante destacarlo dado que se contraponía con lo planificado por nosotras en los talleres que era trabajar con las experiencias de los jóvenes para pensarnos como parte de múltiples relaciones sociales y poder resignificar la propia historia y la del barrio, desde un lugar de pertenencia con el fin de valorizar lo propio y desde allí poder pensar el futuro.

Por otro lado, los jóvenes desde el primer taller y a lo largo de los encuentros plantearon sus inquietudes en relación a la finalización de la secundaria poniendo el centro en el acceso a los estudios universitarios y terciarios y en la posibilidad de finalización de



## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

los mismos planteando que muchos de ellos debían trabajar para sostener sus estudios, incluso aportaban a la economía familiar, y que conocían experiencias cercanas que no habían podido concluir sus estudios.

Los sujetos involucrados nos relacionamos en una práctica común como fue la realización de los talleres a partir de compartir una preocupación y una problemática que es cómo continúa la vida de los jóvenes una vez finalizados sus estudios medios. Ahora bien, sobre esto relevamos distintos sentidos que los sujetos le dan a esto y creemos que la realización de los talleres participativos donde se buscó que aparezcan las voces y opiniones de los que participaron tanto en su planificación como en su realización posibilitó el intercambio y el debate permitiendo que afloren las distintas concepciones y generando reflexiones profundas en torno a esto. Nos parece que se logró un proceso de reflexión que fue posible a través del trabajo permanente de buscar los puntos de acuerdo y asumir las diferencias que generó que todos los sujetos nos veamos modificados y enriquecidos por el proceso.

## Bibliografía:

---

- » ACHILLI, E. (2005). “Un enfoque antropológico relacional. Algunos núcleos identificatorios” y “El campo de la investigación sociocultural”. En *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio* (Capítulo 1). Rosario: Laborde Editor.
- » GALLARDO, S; GARCIA, J y PAOLETTA, H. (2011). El enfoque socio-antropológico y la extensión universitaria: Reflexiones en torno a talleres participativos con niños/as y jóvenes en el espacio escolar. Artículo publicado en la *Revista Espacios de Crítica y Producción*. Edición Nº 47. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. ISSN 0326-7946. Págs. 97-104.
- » HIRSCH, M. M. (2010). “¿Ya decidiste?” Reflexiones en torno a las construcciones del futuro de los jóvenes durante la finalización de la escuela secundaria.” en *Docentes, Padres y Estudiantes en épocas de transformación social: Investigaciones etnográficas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*. Compiladores: Mercedes Hirsch y Maximiliano Rúa. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-UBA. Bs. As.
- » HIRSCH, M; RUA, M; RUGGIERO, L. (2015). La “construcción” del objeto: una práctica en “tensión”. *Boletín de Antropología y Educación*. Año 6, Nro. 9.
- » ROCKWELL, E. (2009) “Etnografía y Teoría”. En *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en procesos educativos* (Capítulo 1 y Capítulo 3). Paidós, Buenos Aires.
- » ROCKWELL, E. (1987). Reflexiones sobre el proceso etnográfico; D:I:E:; Centro de Investigación y Estudios Avanzados; IPN; México, DF.
- » SINISI, L., CERLETTI, L. y RUA, M. (2011) La enseñanza de la Antropología y la formación de profesores. *Revista Espacios*.
- » SIRVENT, M.T. (2005). “¿Cuál es la situación educativa de los Jóvenes y Adultos en nuestro país? Material para la reflexión”.

## Documentos consultados y citados:

- » Anuario estadístico, Ciudad de Buenos Aires, 2012. [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis\\_estadistico/censo\\_datdef/cuadros\\_poblacion.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/censo_datdef/cuadros_poblacion.php)
- » Documento Base de Análisis Territorial de la C.A.B.A. Coordinación General: Lic. María Fernanda Hughes Lic. Natalia Suárez